

Rafael Delgado Osuna*

El 27-N, las elecciones y la uninominalidad

La Dirección de Estadísticas Electorales del Consejo Supremo Electoral viene desarrollando un conjunto de trabajos de sondeos de opinión política desde 1986 contribuyendo a un mejor conocimiento de la cultura política del venezolano. En este artículo daremos algunas conclusiones del trabajo de 1991 y de la encuesta CSEREFORMA 92 realizada el mismo día de las elecciones.

EVALUACION DE LA DEMOCRACIA EN EL AÑO 1991

En 1991 se realizó un estudio llamado CSEDEMOCRACIA 91 con el objeto de analizar las percepciones y las creencias del público sobre la democracia venezolana, los partidos políticos, los políticos y lo electoral. En relación al tópico de la democracia según la opinión registrada se puede concluir lo siguiente: 1. El valor predominante que manifiesta el venezolano cuando habla de democracia es la libertad de expresión, cerca del 75 por ciento opinó que es el principal valor y desde 1963 no ha cambiado la percepción. Así vemos que hay poca tendencia al cambio de la actitud en los entrevistados en relación al tema. 2. La democracia venezolana tiene «apoyo difuso»; eso quiere decir que tiene varios niveles de apoyo en relación a las opiniones, creencias y valores. A nivel abstracto-genérico se mantiene un fuerte apego. El «talón de Aquiles» se encuentran en el «apoyo empírico», insatisfacciones a nivel de realizaciones económicas y sociales. Hay acuerdo con el sistema pero existe, mucha insatisfacción con el mismo a nivel concreto. Para los venezolanos la democracia tiene dos cargas negativas: La corrupción (32,3%) y la insatisfacción económica

(58,1%) en el tópico de la percepción del venezolano sobre la democracia.

Sobre el tema de los partidos políticos: 1. Una de las características más resaltantes ha sido el partidismo. El número de militantes y simpatizantes ha disminuido en diez puntos de 1973 a 1983 y en trece puntos de 1983 a 1991, aunque se observa una tendencia a autoclasificarse los encuestados en la categoría independiente, continúa el apoyo efectivo hacia las principales organizaciones políticas, los resultados electorales de 1992 lo confirman.

APEGO A LOS PARTIDOS POLITICOS

	1973	1983	1991
1. Militante, simpatizante	48,7	38,4	25,3
2. Independiente	19,2	38,0	69,1
3. No interesado-NS-NC	32,1	23,6	5,5

FUENTES: VENEVOTE 73, VENDEMO 83, CSEDEMOCRACIA 91

Ciertamente, la independencia hacia los partidos políticos es un «ideal» de cierta corriente en nuestra sociedad, y parece probable por los mismos resultados de las «encuestas cualitativas» que un grueso número de los que se llaman a sí mismos independientes, no están meramente reportando la ausencia de identificación con uno de los principales partidos del país. La categoría independiente no significa automáticamente estar desligado de identificación partidista, sólo algo así como un 20 por ciento si se puede considerar independientes puros. 2. Los partidos políticos son importantes para el país en un 62 por ciento y algo importante en 18,5 por ciento; los que contestaron nada importante fue un 16,6 por ciento. Ante la pregunta que si es posible una democracia sin partidos políticos el 57 por ciento contestó que no es posible y la razón es que son fundamentales para la democracia, elecciones y para la libertad (80,2%). 3. A nivel de representantes, desempeño y confianza, los partidos políticos tienen poco apoyo específico, están siendo evaluados negativamente: No representan al pueblo 64,9 por ciento, las instituciones que producen menos confianza 23 por ciento, no están cumpliendo como interlocutores 69,8 por ciento, no cumplen con lo que prometen 60,9 por ciento, solo piensan en su beneficio 25,1 por ciento.

Los políticos son la instancia más visible del sistema político y sobre ellos recaen más fuertemente las críticas. Lo primero en deteriorarse de un sistema político son los actores. Ahora es interesante señalar que el 68 por ciento de los entrevistados opinan que los políticos han hecho algo por el país, y un 30 por ciento ha dicho que nada. A nivel de la credibilidad en sus palabras, se manifiesta un 82 por ciento,



* Sociólogo-Profesor U.C.V.

que los políticos dicen mentiras y más mentiras que verdades. En síntesis según CSEDEMOCRACIA 91: Existe un apoyo generalizado hacia la democracia, los partidos y los políticos donde la intensidad de la crítica disminuye, pero aumenta la evaluación negativa en los aspectos específicos-reales. Los partidos políticos y los políticos tienen problema a nivel de su desempeño pero son aceptados como instituciones importantes. El apoyo generalizado que tienen estas piezas del sistema, nos permite hablar de reforma y cambio y no de rupturas drásticas. El voto es importante para el venezolano, y viene siendo otro valor más que apoya al sistema político, inclusive los que piensan abstenerse piensan que el voto es importante. En 1973 un 89 por ciento, 1983 un 92 por ciento y 1991, 84 por ciento, opinó que el voto es importante.

EVALUACION DE LA DEMOCRACIA EN EL AÑO 1992

La dirección de Estadísticas Electorales del CSE, realizó una encuesta el 6-12-93 denominada CSEREFORMA 92 en la salida de los Centros de Votación, se seleccionaron al azar 1.211 electores, pre-fijando los parámetros de edad, sexo conjuntamente con la estratificación de los centros de votación por niveles socio-económicos. Los espacios escogidos fueron: Area Metropolitana de Caracas (748 entrevistados) y Mérida (463 entrevistados).

El objetivo de sondeo de la opinión político-electoral el día de las elecciones era indagar sobre las razones de la participación electoral, niveles de información, impacto del 27-N y es uninominalidad.

Los electores merideños fueron más sensibles a los sucesos del 27-N en relación al sufragio, en el sentido que un 40 por ciento consideró que fue a votar el 6-D producto de los sucesos de Caracas-Maracay. Aunque ellos no vivieron los acontecimientos, la publicidad y la propaganda desplegada influyó en una cultura política más conservadora y apegada más fuertemente a los valores del sistema político. A diferencia del elector caraqueño según trabajo de opinión, el 18 por ciento manifestó que los sucesos del 27-N influyeron en su participación. Estos datos reflejan que estas elecciones estuvieron en un contexto cargado de situaciones

políticas adicionales que contribuyeron como elementos reforzadores de la participación. Pero a pesar de estos factores político-militares la matriz abstencionista en estas elecciones regionales no fue violentada en sus términos generales. Las elecciones regionales acabaron con el mito de alta participación que era un fenómeno anormal, atípico.

ELECCIONES 1992 27-N INFLUYO O NO EN SU DECISION DE VOTAR

	Merideños	Caraqueños
1. Influyó	40,4	18,2
2. No influyó	31,6	57,6
3. Democracia	2,8	13,4
4. Otras respuestas	0,4	2,5
5. Cambio	0,6	1,3
6. NS-NC	23,9	7,0

FUENTE: CSEREFORMA 92

Los factores adicionales del contexto general de las elecciones de 1992 son analizados como elementos reforzadores a la identificación partidista, imagen de candidato, temas electorales conjuntamente con el voto castigo (DOWNS) y el voto positivo. Estos últimos son las variables independientes o causales que motivan al elector a ir a las urnas electorales. Entre los presupuestos de la teoría democrática clásica en relación al votante están: Primero que votar es concebido como un acto individual, donde el ciudadano vota sobre la base de juicios personales, en relativo aislamiento de las influencias sociales. Segundo, los votos se deciden sobre la base de asuntos públicos, el ciudadano supuestamente vota por aquellos candidatos y políticas que él cree promuevan los intereses de la sociedad en su conjunto y no necesariamente su propio interés particular. El elector caraqueño opinó que las razones que lo motivaron a votar fueron el deber cívico y la democracia. El 85,8 por ciento manifestó preferencia por esas razones. Se puede decir que el valor de la democracia en estas elecciones estuvo fuertemente expresado en el elector como parte de su motivación al sufragio. Los activadores del voto están enmarcados en valores que expresan un

apoyo político importante al sistema político venezolano, donde se combinan la responsabilidad individual (deber cívico) y la del sistema político (democracia). Los electores merideños en un 27,8 por ciento dijo que sus razones para votar estaban en relación al partido y candidato, a parte de las modalidades deber cívico y democracia. Esto refleja la inclinación más fuerte de estos electores a los activadores primarios como el partido, se debe a los sufragantes más dependientes de las instituciones partidistas.

ELECCIONES 1992 RAZONES QUE LOS MOTIVARON A VOTAR

	Merideños	Caraqueños
1. Deber cívico	24,2	44,9
2. Democracia	43,6	40,9
3. Partidos-Candidatos	27,9	3,6
4. Otras respuestas	4,1	4,7
5. NS-NC	0,2	5,9

FUENTE: CSEDEMOCRACIA-YZ

El primer postulado que mencionáramos sobre que el voto es un acto individual aislado de influencias sociales y políticas, es falso, el votar es más un acto social y no se decide aisladamente. Existen elementos institucionales, familiares, regionales, e ideológicas que presionan y conducen a la toma de decisiones sobre el sufragio. El mito de la uninominalidad para concejales se desmontó en la respuesta de los electores tanto en Caracas como en Mérida. El desconocimiento de los candidatos por los circuitos traspasó el 90 por ciento de las respuestas. La uninominalidad es automática para Presidente, Gobernadores y Alcaldes porque se elige uno sólo, no puede ser por plancha, y su poder individual es concreto sobre las unidades administrativas territoriales. Son poderes ejecutivos bastante visibles. Alrededor del 68 por ciento de ambas muestras, los electores votaron por Nombre y Apellido pero para Gobernadores y Alcaldes.

**ELECCIONES 1992
CONOCIMIENTO SOBRE LOS
CIRCUITOS ELECTORALES**

	Merideños	Caraqueños
Conoce	23,5	48,7
No conoce	76,5	51,3

FUENTE: CSEREFORMA 92

**ELECCIONES 1992
CONOCIMIENTO SOBRE LOS
CONCEJALES DE SU CIRCUITO**

	Merideños	Caraqueños
Conoce	5,2	9,5
No conoce	94,8	90,5

FUENTE: CSEREFORMA 92

En estos comicios de diciembre de 1992 se instrumentaron por primera vez, la figura de los Circuitos Electorales, construcciones estas que se hacen sobre el territorio municipal para poder elegir en cada circuito un concejal. La metodología aprobada por el legislador tiene que ser reforzada con otras variables de índole electoral y social para un mejor diseño. Por ahora, los circuitos electorales se construyeron para el elector en una especie de ficción y esta debilidad va a suceder en los circuitos para los Diputados al Congreso y Asambleas Legislativas. La internalización de las virtudes teóricas de la uninominalidad para los Cuerpos Deliberantes será a largo plazo. Los Circuitos Electorales tendrán que ser una estructura sociológica para que funcione como instrumento político-electoral de importancia. Los diputados son actores políticos que son percibidos como lejanos al común de la gente, y para que se realice la tesis de la cercanía elector-elegido, primero el ciudadano tendrá que saber las funciones y los beneficios que percibirán en los circuitos y el estado por haber votado uninominalmente. Se requiere un votante racional y que conoce los asuntos políticos, se busca a un gran elector y según los trabajadores empíricos de sondeo de opi-

nión política nos encontramos con un perfil distinto a los postulados de la democracia clásica.

**ELECCIONES 1992
CARGOS MAS IMPORTANTES
PARA LOS ELECTORES**

	Merideños	Caraqueños
1. Gobernador	36,1	30,5
2. Alcalde	9,7	36,4
3. Gobernador-Alcalde	35,9	0,5
4. Concejal	1,3	7,9
5. Juntas Parroquiales	1,1	15,1
6. Todos	15,9	9,6

FUENTE: CSE REFORMA 92

El gran potencial de la descentralización política la están conduciendo los Gobernadores y Alcaldes, y es allí donde se está construyendo el nuevo liderazgo regional, en las piezas ejecutivas. La uninominalidad pura para los cuerpos deliberantes es un modelo teórico, de vir-

tudes teóricas nada más.

En el aspecto de la información sobre la materia electoral los electores caraqueños en un 60,2 por ciento opinó que tenía mucha y suficiente información para este proceso. Casi un 40 por ciento expresó que tenía poca o ninguna información. Los electores Merideños manifestaron más desinformación, en un 70 por ciento dijeron que tenían poca o ninguna información, y detallaron en la encuesta que no conocían las boletas electorales, ni cuántos votos había que sellar. El costo de la información para un grueso número de electores es mínimo y por desinterés en la política, no hacen el esfuerzo necesario para aumentar dicho costo. El papel del CSE fue activar el voto a través de su publicidad. Los partidos políticos y los candidatos tienen que encargarse de llenar el contenido de politizar el voto, es decir informar al elector sobre los programas y candidatos que están compitiendo en cada localidad. La desinformación puede estar contribuyendo a que nuevos movimientos socio-políticos sean obstaculizados por la falta de interés y detenidos por la inercia.

